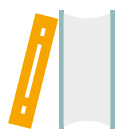


LITERATURA





LITERATURA

MARCO PEDAGÓGICO

Este recurso educativo forma parte del programa *Educación Responsable*, una iniciativa de la Fundación Botín que promueve el desarrollo emocional, social y creativo. El programa *Educación Responsable* impulsa la comunicación y mejora la convivencia en los centros escolares mediante el trabajo conjunto con docentes, alumnado y familias. Se centra en variables como la identificación, expresión y regulación emocional, empatía, autoestima, habilidades de relación, comunicación, asertividad, pensamiento crítico, pensamiento creativo y toma de decisiones.

Produce

Fundación Botín

Contenidos

Fundación Botín 2025

Diseño y maquetación

Marta Díaz

Edición

Fundación Botín

Pedruca, 1. 39003 Santander

www.fundacionbotin.org

©Fundación Botín

Aviso legal: los contenidos de esta publicación podrán ser reutilizados, citando la fuente y la fecha, en su caso, de la última actualización.



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	04	4. METODOLOGÍA	13
2. FUNDAMENTACIÓN PEDAGÓGICA	04	4.1. La mediación a la lectura	13
2.1. Objetivos	06	4.2. Funcionamiento de “Lectura y Emociones” (LEE)	18
		Guías	19
3. DESARROLLO EMOCIONAL, SOCIAL Y CREATIVO A TRAVÉS DE LA LITERATURA	07	4.3. Funcionamiento de “Literatura, Emociones y Creatividad” (LEC)	19
3.1. Desarrollo emocional	08	Guías	19
Identificación, expresión y regulación emocional	08		
Empatía	08	5. OTRAS PROPUESTAS EDUCATIVAS LITERARIAS PARA EL DOCENTE	20
Autoestima	09		
3.2. Desarrollo social	10	5.1. Hablar al cuadrado	20
Habilidades de comunicación	10	5.2. Literatura en movimiento	21
Habilidades de relación	10	5.3. Consumidores comprometidos	22
Asertividad	10	5.4. Vecinos y manzanas	23
3.3. Desarrollo creativo	11	5.4. Viaje literario	23
Pensamiento crítico	11	6. SOMOS CREATIVOS	24
Pensamiento creativo	12		
Toma de decisiones	13	7. RÚBRICA	25
		8. BIBLIOGRAFÍA	25

1. INTRODUCCIÓN

A estas alturas sabemos que no tenemos que convencerte del incalculable valor que tiene la lectura, de las ventajas de hacer de nuestros alumnos y alumnas grandes lectores y de que ésta sea una afición que los acompañe de por vida. Qué duda cabe que tú, maestro, maestra, una vez más habrás contribuido a crear una sociedad un poco mejor al haber promovido que haya ávidos lectores, críticos, exigentes... Nuestra intención es que el alumnado, a lo largo de su vida escolar, encuentre en la literatura una fuente de placer y una herramienta para su desarrollo integral, convirtiéndolos en parte natural de su vida cotidiana.

La lectura en el programa *Educación Responsable* (en adelante ER) tiene este propósito final y, en el camino hasta conseguirlo, nos hemos propuesto acompañaros con distintos y variados recursos que abarquen numerosos aspectos de la lectura integrando además los muy diferentes intereses que mueven a cada persona.

En este documento de fundamentación pedagógica respaldaremos con diferentes investigaciones esa gran importancia que ya conocemos. Además, se pondrán a vuestra disposición dos recursos de literatura; *Lectura y Emociones* (en adelante LEE) y *Literatura, Emociones y Creatividad* (en adelante LEC) donde encontraréis propuestas de lecturas

de libros variados cuidadosamente escogidos con actividades para trabajar con cada uno de ellos. También se reforzará con otras propuestas didácticas como *Hablar al cuadrado*, *Vecinos y manzanas*, *Literatura en movimiento*, *Consumidores comprometidos*, ... pues se trabajan en ellas otros aspectos importantes de la lectura y literatura que recogemos en nuestros objetivos.

Por último, proponemos la evaluación del recurso a través de una rúbrica que ayuda al docente a reflexionar y conocer el nivel de aprendizaje alcanzado tras su implementación en el aula en el ámbito del Desarrollo Afectivo (Identificación, expresión y regulación emocional; Empatía; Autoestima), Desarrollo Social (Habilidades de comunicación; Habilidades de relación; Asertividad) y Desarrollo Creativo (Pensamiento crítico; Pensamiento creativo y Toma de decisiones).

2. FUNDAMENTACIÓN PEDAGÓGICA

La lectura actúa como el motor necesario para impulsar un pensamiento creativo y divergente. Leer nos ayuda a ser más empáticos y tolerantes ante lo diferente porque podemos ponernos en la piel de los demás, leer su mente. Existe una correlación entre literatura y alfabetización, así como entre los niveles de empatía,

autoestima, inteligencia social y la disminución de niveles de violencia entre los jóvenes.

En los últimos años, los estudios literarios se han centrado en el transporte emocional. Aquí se incluye el modo en que las artes en general y la ficción clásica en particular, son capaces de desarrollar habilidades empáticas. Esto se produce cuando el lector se ve emocionalmente transportado por la historia. Las investigaciones están aún en una fase inicial; sin embargo, ya ha quedado claro que no todas las historias de ficción pueden favorecer un transporte emocional.

Cuando los niños escuchan una historia, están practicando una habilidad que se desarrolla aún más en el lector adulto. A pesar de que los detalles concretos de una historia puedan olvidarse al poco tiempo de finalizar la lectura, ciertas estructuras neuronales y modelos mentales permanecen en el cerebro debido a la implicación emocional en la trama. Las investigaciones en esta área son difíciles de realizar, puesto que en todo proceso creativo que suponga una activación de la imaginación siempre se produce un período de incubación. Keith Oatley y Raymond Mar son pioneros en el campo de la neurociencia literaria. Su trabajo ha esclarecido una consideración importante a la hora de estudiar la metodología de la creatividad: el fenómeno del procesamiento inconsciente. Las experiencias emocionales quedan almacenadas y pueden recuperarse

mucho más tarde en un nuevo contexto con otras imágenes que aparentemente no guardan relación, creando nuevas intuiciones y avances creativos.

Del informe *Artes y emociones que potencian la creatividad* elaborada por la Fundación Botín en el año 2014 cabe resaltar las ideas siguientes:

- El valor pedagógico de la lectura reside en las experiencias narradas —reales o ficticias— que abren nuevas perspectivas vitales y fortalecen al lector, ofreciendo oportunidades de aprendizaje emocional, social y creativo. Toda lectura se adapta al lector, ofreciendo tantas interpretaciones como personas se enfrentan a ella. Esta interpretación depende de la experiencia, conocimientos, contexto, situación personal, identificación con los personajes y la movilización emocional que la lectura provoca.
- Un texto literario es profundamente personal, singular y adaptativo. Cuando la lectura no es una acción mecánica, sino una actividad activa y comprensiva, moviliza, conmueve, despierta emociones y confronta miedos e inquietudes, desarrollando también la cognición. Es, por tanto, un instrumento privilegiado en el proceso de aprendizaje.

- La literatura puede considerarse como el guardián de los ideales de la humanidad. Los griegos creían que los ideales de la belleza debían grabarse en piedra, un material perecedero, mientras que los de la verdad debían conservarse en las imperecederas palabras de la poesía y la prosa. Por tanto, la literatura debe considerarse como la expresión de la vida en términos de verdad y belleza.

El neurobiólogo español Francisco Mora (2018; 2020) sostiene que el aprendizaje auténtico ocurre cuando el contenido despierta interés,

provoca emociones y se distingue por su novedad, evitando la monotonía.

Leer historias atractivas fomenta la motivación de los menores en su proceso educativo y les brinda la oportunidad de construir y reelaborar su propia narrativa vital con la distancia y seguridad emocional necesaria.

Al sumergirnos en la vida de los personajes y establecer un vínculo emocional con ellos, comprendemos sus problemas y analizamos críticamente sus conductas. Estos personajes se transforman en modelos de vida a través de la empatía generada por la historia.



Del mismo modo, la literatura nos enseña a vivir: nos permite interpretar el mundo a través de las realidades que plasman las historias. Las narrativas ofrecen material para la reflexión y el análisis, permitiendo que el lector practique la toma de decisiones sin asumir riesgos reales. Así, se convierten en experiencias vicarias con capacidad para orientar actitudes y comportamientos.

El autor británico de cuentos para niños, poeta, teólogo y profesor de la Universidad de Oxford, C. S. Lewis (1898-1963) en su obra *An Experiment in Criticism*, 1961, p.137, describió el papel de la literatura en los siguientes términos: *“La literatura añade algo a la realidad, no se limita a describirla. Enriquece las competencias que requiere la vida cotidiana y, en este sentido, riega los desiertos en los que se ha convertido nuestra vida”*.

Maryanne Wolf (2020) en su obra *“Lector, vuelve a casa. Cómo afecta a nuestro cerebro la lectura en pantallas”* va más allá al destacar que, además de los cambios que la lectura produce en el cerebro, es la lectura profunda —aquella que fusiona el texto con los conocimientos previos— la que desarrolla la empatía.

Estudios neurocientíficos demuestran que la lectura es un excelente ejercicio de entrenamiento mental, beneficioso para el cerebro, el aprendizaje y el desarrollo de habilidades socioemocionales. Un estudio realizado por Hsu, Chen, Hsu y Tzeng (2021) reveló que leer

durante solo seis minutos puede reducir el ritmo cardíaco y los niveles de estrés general. La conclusión es clara: leer cambia la química, la anatomía y la fisiología del cerebro.

Sabemos que el hábito lector no se adquiere de forma automática. La antropóloga francesa Michèle Petit (2001) defiende que este hábito se desarrolla con mayor probabilidad cuando los adultos comparten con los niños el placer de la lectura como experiencia emocional positiva. En otra de sus obras esta misma autora explora la lectura como experiencia reparadora, formativa y de construcción del yo. “La lectura ofrece a los niños y adolescentes la posibilidad de apropiarse de su mundo interior, de poner palabras a sus emociones, de encontrar un refugio simbólico y una distancia saludable frente a la realidad”.

En esta línea, Amazon encargó a Kelton Global un estudio sobre la influencia de la lectura en nuestras vidas, realizado en trece países —entre ellos España y México—. El estudio concluye que la lectura aumenta la felicidad y puede ayudarnos a conectar y mejorar nuestras relaciones.

También Mercedes Gómez del Manzano (2004) nos dice que *“la literatura infantil es una herramienta decisiva en la construcción de la identidad, en el desarrollo de la imaginación y en la consolidación de valores desde los primeros años escolares.”*

2.1. OBJETIVOS

Después de todos estos motivos y evidencias se hace imprescindible proponernos unos objetivos ambiciosos en concordancia a lo expuesto:

- Apoyar y acompañar al alumnado en su desarrollo emocional, intelectual, social y creativo a través de la lectura.
- Ampliar el vocabulario emocional de nuestro alumnado.
- Crear vínculos emocionales con los mediadores implicados a través de los libros.
- Concienciar sobre el valor de la lectura y los libros en el desarrollo personal y social, especialmente en la identificación, expresión y regulación emocional.
- Mejorar habilidades de oratoria como la fluidez y la claridad del discurso, proporcionando modelos de lenguaje y comunicación.
- Reforzar la creación y el uso habitual del pensamiento crítico mediante la interiorización de acciones como comprender y valorar diferentes puntos de vistas, distinguir hechos de opiniones, establecer relaciones causa- efecto cada vez más complejas, evaluar comportamientos y decisiones.

- Estimular la creatividad del alumnado más allá del arte, desarrollar su capacidad de pensar de forma flexible, tomar decisiones y generar ideas nuevas
- Fomentar la sensibilidad estética y la capacidad de apreciar la belleza en la literatura como forma de cultivar el gusto, la empatía y el pensamiento crítico ofreciendo un contrapunto reflexivo frente a la superficialidad presentes en otros ámbitos de la vida cotidiana.
- Facilitar el acceso a la lectura y a los libros, multiplicando sus posibilidades de uso.
- Contribuir al acercamiento y gusto por la lectura y a la mejora de la comprensión lectora.
- Ayudar al profesorado y al alumnado a desarrollar competencias para la selección de lecturas.
- Integrar en un mismo recurso la labor y el compromiso de todas las partes implicadas (familias, profesorado y comunidad educativa) a lo largo de todas las etapas educativas.

Desde esta perspectiva, el equipo del Centro de Estudios para la Promoción de la Literatura Infantil (CEPLI) elaboró las primeras guías de lectura para el programa *Educación Responsable* de la Fundación Botín que nos han servido de punto de inicio y se han convertido en precursoras de todas las que han llegado con el tiempo.

Las actividades que se desarrollan en este recurso se estructuran en tres áreas: desarrollo emocional, social y creativo.

3. DESARROLLO EMOCIONAL, SOCIAL Y CREATIVO A TRAVÉS DE LA LITERATURA



La literatura constituye una herramienta privilegiada para el desarrollo integral del alumnado. Lejos de ser únicamente una actividad académica, la lectura de textos literarios permite explorar emociones, comprender al otro, construir vínculos y fomentar la creatividad. En este apartado se abordan tres ejes clave del desarrollo que se ven favorecidos mediante el contacto sistemático con la literatura: el emocional, el social y el creativo.

Estos aspectos no son independientes, por lo que cada una de las actividades propuestas puede incidir en varios de ellos de forma simultánea. Para nosotros, la lectura constituye un recurso inestimable para involucrar a niños y niñas en una educación integral desde la libertad y la autonomía. Además, fomentar el hábito lector, que no es innato, así como el desarrollo de la comprensión y las competencias lectoras (Dehaene, 2015).

En las estrategias de educación emocional, social y creativa a través de la lectura utilizamos el acercamiento al texto a partir de los conocimientos, las motivaciones, las emociones y los comportamientos de los personajes. Cada libro e historia le da al alumno no solo información lingüística, sino también socioemocional. La empatía crece con el tiempo, comprendiendo a los demás; y los cuentos, las novelas y otros géneros literarios ayudan a ello, fomentan también el **pensamiento crítico** e incrementan la capacidad de selección ayudando a combatir la desinformación.

3.1. DESARROLLO EMOCIONAL

La lectura ofrece un entorno seguro en el que el lector puede explorar y experimentar un amplio abanico de emociones. Las historias permiten que el alumnado se enfrente simbólicamente a conflictos, alegrías, pérdidas o decisiones, facilitando un proceso de crecimiento emocional que se produce de forma natural, sin imposiciones.

Autores como Daniel Pennac (1992) han aportado una excelente contribución a la comprensión de la literatura, las emociones y la creatividad. Su libro *Como una novela*, es una defensa apasionada de la lectura como medio para conseguir estabilidad emocional.

El programa *Educación Responsable* busca ayudar a que los jóvenes aprendan a conocerse y confiar en sí mismos, comprendan a los demás y desarrollen la gestión de sus emociones. Todos ellos son aprendizajes inherentes al proceso lector. Cuando leemos, al identificarnos con los personajes, podemos descubrir aspectos de nosotros mismos que, incluso, han podido pasarnos desapercibidos, lo que nos ayuda a conocer nuestra identidad y la comprensión de otras valorando tanto los aspectos personales como los ajenos y avanzando en la gestión de nuestro universo emocional.

El desarrollo emocional implica la construcción de los afectos hacia uno mismo y hacia los demás, y condiciona cómo nos enfrentamos a las relaciones interpersonales y a cómo

nos sentimos personas únicas. A través de este proceso debemos aprender a identificar y distinguir nuestras emociones, además de tener la capacidad de expresarlas y regularlas.

En las actividades de esta área aprovechamos el interés y la curiosidad del alumnado por conocer su entorno y la posibilidad que ofrece la lectura para mimetizarnos con los personajes que aparecen en las historias. Trabajamos los sentimientos de reciprocidad y la variedad emocional que van adquiriendo con el desarrollo, fomentando la expresión y regulación afectiva. A partir de las lecturas ampliamos las experiencias emocionales, facilitando la comprensión y gestión adaptativa de situaciones agradables y desagradables. Reforzamos así también el valor de la amistad, la importancia del apoyo emocional y la gestión de emociones contradictorias.

Trabajamos el desarrollo emocional a través de tres variables del programa de *ER*:

Identificación, expresión y regulación emocional

Consiste en la capacidad para reconocer cómo nos sentimos, cuando y por qué, saber expresarlo, ya sea agradable o desagradable, y gestionarlo de una manera adecuada. La expresión de emociones es fundamental en nuestra vida y en nuestras relaciones, es la clave para comprender a los demás y para que los demás nos comprendan, integrar las relaciones y a partir de ahí poder gestionarlas de forma efectiva.

Las emociones tienen una función adaptativa imprescindible en nuestro día a día ya que preparan y guían nuestros comportamientos en respuesta a las demandas del entorno facilitando nuestra supervivencia y bienestar.

A través de los personajes y sus vivencias, el lector se identifica con emociones que quizá aún no ha sabido nombrar. Reconocer lo que sienten los protagonistas favorece la toma de conciencia emocional propia. Además, al observar cómo los personajes gestionan sus emociones, el lector aprende estrategias de regulación emocional que puede aplicar en su propia vida.

Desde los textos de lectura seleccionados proponemos actividades para trabajar la capacidad de discriminar, expresar y regular emociones

a través del lenguaje, el tono de la voz, los gestos, la música, el color, la pintura o los emoticonos. Se abordan emociones como la tristeza, el miedo o la frustración, ofreciendo estrategias para enfrentarlas y superarlas, y resaltando valores como la prudencia, la perseverancia y el esfuerzo.

Empatía

La literatura pone al lector en la piel del otro. Nos permite comprender situaciones diversas, culturas distintas o contextos lejanos, favoreciendo una mirada más abierta y tolerante. Martha Nussbaum (2010) afirma que “la literatura cultiva la imaginación moral”, permitiendo al lector “ver el mundo a través de los ojos de los demás”, una capacidad esencial para la convivencia democrática.

En la lectura, la empatía nos permite experimentar las historias de los personajes de manera similar a como se viven en la narrativa. Nos permite comprender y analizar las situaciones, los pensamientos y las emociones desde fuera de nosotros mismos, tomando perspectiva y analizando las causas y las consecuencias emocionales para evaluar su adecuación.

Desde los textos seleccionados proponemos actividades que favorecen la identificación con los personajes: reproducir sus acciones, imaginar cómo se sentirían ellos en esas mismas situaciones, qué cosas han hecho similares a las que trascurren en la narrativa de los textos y valoren la importancia de respetar el punto de vista de los demás.

Autoestima

Constituida por los afectos que mostramos hacia nosotros mismos, las evaluaciones y los sentimientos que realizamos de nuestro comportamiento, la aceptación de nuestra imagen y la valoración de nuestra personalidad. El desarrollo de la autoestima se construye a partir del autoconcepto, la valoración personal y el modo en que gestionamos nuestros éxitos y fracasos.



Encontrarse reflejado en los personajes, reconocer sus fortalezas o su capacidad de superación, ayuda al lector a reconocerse como alguien valioso. Michèle Petit (1999) sostiene que la lectura puede actuar como un “espacio de reconstrucción simbólica” para niños que atraviesan situaciones difíciles, ayudándoles a reforzar su identidad y autoestima.

Las actividades planteadas proponen al alumnado explorar su identidad: analizar en qué destacan, qué les gusta de sí mismos, cómo podrían mejorar y cómo superarse. Incluso pueden escribir su propia biografía.

3.2. DESARROLLO SOCIAL

Entendemos por desarrollo social un conjunto de competencias que facilitan las relaciones personales. El objetivo de este ámbito es dotar de estrategias para poder establecer vínculos sanos, respetuosos, gratificantes y duraderos. Conseguir el desarrollo de personas adultas seguras, respetuosas, empáticas y solidarias. Tenemos que saber respetar nuestros derechos respetando los de los demás, sin dañar sus emociones. El programa *Educación Responsable* propone desarrollar las habilidades de relación, comunicación y asertividad que favorecen estos objetivos. Muchas de las actividades que se proponen se realizan en grupo, intercambiando opiniones, exponiendo sus criterios y defendiendo sus ideas.

La lectura no solo es una experiencia individual, sino también una vía de conexión con los demás. Las actividades de lectura compartida, el análisis de historias en grupo o el simple hecho de comentar un libro leído propician el desarrollo de habilidades sociales fundamentales.

Sin duda, la lectura facilita la visión integradora de la educación, insertándose perfectamente en la conceptualización actual de educar y educarse en sociedad.

Trabajamos el desarrollo social a través de tres variables: Habilidades de comunicación, habilidades de relación y asertividad.

Habilidades de comunicación

Se refiere a la capacidad de expresar ideas y emociones de forma clara y respetuosa, escuchar y construir significados compartidos y exponer nuestro propio criterio. Se utilizan técnicas para enviar mensajes y opiniones de forma nítida y efectiva. Se proponen actividades dirigidas a analizar las propias opiniones y habilidades, conocimientos y expectativas. Incluye la capacidad de poder valorar a los demás aportando aprendizaje y bienestar.

Hablar o escribir sobre un libro leído implica ordenar ideas, expresar opiniones, argumentar, escuchar otras perspectivas y llegar a consensos. Estas habilidades comunicativas, esenciales en la vida cotidiana, se ejercitan en un contexto motivador y significativo como el literario.

Habilidades de relación

Referidas a las estrategias para mantener relaciones con los demás de forma positiva y donde las habilidades de comunicación son fundamentales. Incluye narrar las propias experiencias, realizar descripciones y hablar en público venciendo la vergüenza y la inseguridad. Mantener relaciones respetuosas en todos los ámbitos, incluidos los digitales. Saber pedir perdón y dar las gracias son también actos básicos de relación.

Las interacciones literarias permiten ensayar formas de relación respetuosa, de escucha activa y de cooperación. Según Teresa Colomer (2005), “la lectura compartida crea un espacio de comunicación que va más allá del texto, donde las relaciones personales se enriquecen y los vínculos se fortalecen”.

Asertividad

Es la habilidad de expresar opiniones y necesidades con firmeza y respeto. Exige ser francos y honestos; por eso a través de la Literatura trabajamos sobre las consecuencias de las mentiras, analizamos críticamente la publicidad, se ofrece a los alumnos la posibilidad de elecciones

en grupo proponiéndoles que realicen campañas de hábitos saludables o que intenten convencer a otras personas para modificar su comportamiento desde el razonamiento.

La literatura también muestra personajes que defienden sus ideas con respeto y firmeza. Este tipo de modelos puede enseñar al alumnado a expresar sus necesidades de forma adecuada. La psicóloga Olga Cuéllar (2016) subraya que el análisis de personajes literarios ofrece oportunidades para “dialogar sobre conflictos y ensayar respuestas asertivas” sin riesgo emocional.



3.3. DESARROLLO CREATIVO

La creatividad es una competencia clave para la vida. Lejos de limitarse al arte o la invención, implica la capacidad de pensar de forma flexible, resolver problemas y generar ideas nuevas. La literatura, con su poder evocador, es un campo fértil para el pensamiento creativo.

Este ámbito de desarrollo se focaliza en la dimensión cognitiva de la persona e involucra rutinas de pensamiento que permitan adquirir conocimiento, crear significados y dar sentido y respuesta a situaciones reales. Nos permite la relación con nuestro mundo, pero también con el de los demás.

El objetivo de este ámbito es ayudar al alumnado a analizar la realidad a través del paso del pensamiento divergente o relacional al convergente con la implicación que supone la toma de decisiones. La literatura, por su poder evocador, estimula esta capacidad exponiendo al alumnado a múltiples realidades, voces y estilos.

Como ya hemos visto, los problemas que tienen los personajes de las narrativas, sus decisiones y consecuencias, nos facilitan el acercamiento, el análisis crítico y la búsqueda de soluciones creativas desde la seguridad que ofrece la ficción.

Trabajamos el desarrollo creativo a través de tres variables:

Pensamiento crítico

Se refiere a la capacidad de analizar y verificar la información, preguntarse por su validez, comprobar las fuentes, contrastar la información... Implica curiosidad y apertura hacia la información yendo más allá de lo que parece.

También involucra la habilidad de aprender a aprender siendo necesaria la reflexión sobre cómo adquirimos y aplicamos el conocimiento para mejorarlo y superar los sesgos.

Analizar las motivaciones de los personajes, debatir sus decisiones, detectar contradicciones o identificar mensajes implícitos son actividades que promueven un pensamiento crítico. Paulo Freire (1996) defendía que la lectura crítica del mundo y de los textos es *el primer paso para transformar la realidad*.

Bajo esta mirada, se puede sostener que la lectura es un medio esencial para desarrollar el pensamiento crítico, ya que pone en contacto al alumnado con múltiples voces, perspectivas y contextos históricos y culturales. Por un lado, la lectura ejercita la capacidad de interpretar discursos, analizar intenciones y detectar contradicciones en los textos. Por otro lado, la escritura fomenta la organización del pensamiento, la estructuración de argumentos sólidos y la capacidad de reflexión sobre temas complejos. La oralidad, por su parte, se convierte en un espacio para el debate y la argumentación, permitiendo a los individuos defender ideas, contrastarlas y reformularlas a partir del diálogo. Finalmente, la escucha activa de relatos o discusiones literarias ayuda a comprender diferentes puntos de vista, favoreciendo la empatía y el análisis profundo de la información recibida. En este sentido, la literatura no solo permite explorar realidades diversas, sino que también impulsa la capacidad de discernimiento y de cuestionamiento frente a lo establecido.

Pensamiento creativo

Es la capacidad de generar nuevas ideas o asociaciones de conceptos ya existentes para la resolución de situaciones o problemas de forma original y práctica. El pensamiento creativo se asocia con la fluidez, volumen y originalidad de ideas que se generen a través de técnicas creativas.

La literatura es, por naturaleza, un vehículo para la creatividad en todas sus manifestaciones. La lectura de textos literarios expone a los lectores a mundos imaginarios, escenarios ficticios, personajes complejos y estructuras narrativas innovadoras que estimulan la imaginación y fomentan nuevas formas de pensar. La escritura creativa permite explorar distintos estilos y géneros, experimentar con el lenguaje y plasmar ideas originales de manera estructurada o libre. La oralidad, a través de la

narración de historias, la improvisación y la dramatización, estimula la invención y el desarrollo de la expresión personal. Por su parte, la escucha de relatos, poesías o cuentos orales contribuye a la creación de imágenes mentales y al desarrollo del pensamiento abstracto, incentivando la capacidad de asociación y la reinterpretación de la realidad. Además, el juego con la palabra, como en la poesía, las adivinanzas o los cuentos interactivos, fomenta la exploración lúdica del lenguaje y potencia la creatividad en la comunicación.

Como señala Ken Robinson (2015), *la imaginación es la fuente de todo logro humano*, y la escuela debe fomentarla desde edades tempranas.

Desde las lecturas seleccionadas proponemos actividades para despertar el pensamiento divergente como inventar palabras y significados, crear mensajes secretos, escribir poesías, canciones, conjuros, noticias... Crear señales imaginarias, mezclar componentes de distintas realidades para crear otras nuevas. En resumen, actividades que buscan estimular el pensamiento divergente.



Toma de decisiones

Es la habilidad de seleccionar de manera consciente y sistemática la opción más adecuada entre varias alternativas. Es importante enseñar a tomar decisiones desde la infancia para ayudarles a enfrentarse a decisiones, a veces vitales y difíciles, que tendrán que tomar cuando sean adultos. Es fundamental poder tomar decisiones sin estar presionados por la situación emocional, analizando las consecuencias de las diversas acciones y respetando a los demás.

Jerome Bruner (1990) argumenta que *los relatos* una forma de pensamiento mediante la cual los seres humanos construimos y organizamos nuestra experiencia y dotamos de sentido al mundo.

La literatura desempeña un papel fundamental en el desarrollo de la toma de decisiones, ya que muchas de sus historias giran en torno a dilemas morales, conflictos internos y elecciones trascendentales que los personajes deben enfrentar. La lectura de textos narrativos permite analizar las consecuencias de distintas decisiones, fomentando la capacidad de prever escenarios y evaluar riesgos. La escritura posibilita la exploración de alternativas, ya sea a través de la creación de finales alternativos en relatos o mediante la argumentación de puntos de vista en ensayos. La oralidad se convierte en una herramienta clave cuando se llevan a cabo debates, discusiones o dramatizaciones en las que los participantes deben tomar posturas y justificar sus elecciones. Finalmente, la escucha atenta de historias narradas en voz alta o dramatizadas permite reflexionar sobre diferentes opciones y sus implicaciones, ayudando a desarrollar un pensamiento más estructurado y consciente al momento de decidir en la vida cotidiana.

Además, el acto de interpretar textos literarios implica tomar decisiones constantes: desde elegir un significado dentro de una metáfora hasta decidir cómo un personaje podría haber actuado de manera diferente en una determinada situación. Este proceso fortalece el pensamiento

analítico y la capacidad de evaluar consecuencias, lo que se traduce en una mejor toma de decisiones en la vida real.

Desde las obras seleccionados proponemos actividades para que los alumnos puedan analizar conflictos, explorar soluciones, pedir ayuda y trabajar en equipo, reflexionar sobre las consecuencias de los comportamientos y realizar elecciones entre diversas alternativas. También se trabaja sobre situaciones cotidianas, la toma de decisiones sobre lo que les gustaría ser, el hacer planes, qué comportamientos tienen que realizar para alcanzar sus objetivos y analizar detenidamente las situaciones de su día a día.

4. METODOLOGÍA

4.1. LA MEDIACIÓN A LA LECTURA

La mediación lectora es un proceso clave para formar lectores críticos, sensibles y autónomos desde edades tempranas. Supone un conjunto de acciones intencionadas que conectan al niño o joven con los textos, no solo para aprender a leer, sino para disfrutar, comprender, interpretar y dialogar con lo leído (Colomer, 2005; Mendoza, 2009). No existe un modo concreto de hacerlo y las formas son múltiples y variadas. Puede ser oral, afectiva, estética, tecnológica, comunitaria, entre otras, y debe adaptarse al momento evolutivo de cada lector.

Desde la primera infancia, el mediador de lectura —sea madre, padre, docente, bibliotecario o cualquier figura significativa— desempeña un rol fundamental al ofrecer experiencias positivas, afectivas y placenteras con los libros. Como afirma Schenck (2014), mediar es “promover el derecho a leer por placer y entretenimiento”, facilitando el acceso a una literatura de calidad desde los primeros años de vida.

El niño debe llegar a la lectura por iniciativa propia, por curiosidad o interés; pero además ese movimiento debe ser apoyado e incitado, lo cual implica un importante esfuerzo o impulso hacia ese primer paso, hacia lo desconocido. Ese primer encuentro casi siempre pasa por una persona que funciona de mediador; que da un pequeño empujón a quien está “fuera” de la lectura hacia el interior de esta.

Hay unos principios comunes a los mediadores de las distintas etapas:



Por supuesto que es importante es que en esos primeros encuentros con la lectura el libro sea del gusto de quien se inicia. Y, sobre todo, que no se convierta en una obligación diaria impuesta, porque de ese modo se corre el riesgo de alejar, quizá para siempre, al posible lector.

La adquisición del hábito de la lectura es un proceso que no está asegurado sin más. Se debe inculcar desde edades muy tempranas, requiere persistencia y dedicación y se consigue solamente con una larga práctica. Mauricio Díaz Muñoz, investigador de la UNAM, afirma: “Existe un único método para aprender a leer: la práctica. Cuanto más leemos, nos convertimos en lectores más hábiles, lo que implica que comprendemos más rápidamente y de una forma más efectiva la información que se nos proporciona. Hay cerebros que pueden captar e interpretar la información rápidamente, mientras que otros necesitan ayuda y requieren practicar con mayor frecuencia. Sin embargo, todos somos capaces de leer y mejorar nuestra capacidad de lectura”.

Ante todo, un mediador a la lectura es una persona que trata de ser el puente que une los libros con sus lectores. Durante la aplicación de LEE, esta figura aparece en las familias (los padres o tutores), la escuela (los docentes que están trabajando el recurso educativo), otros miembros de la comunidad y el mediador propio de este recurso (el *Mago de la palabra*), todos ellos vehículos emocionales entre los libros y los niños.

Como señala Bloom (2000), “el placer de leer es uno de los más profundos que puede experimentar el ser humano”. En el recurso de LEE concebimos la lectura como una herramienta de desarrollo emocional, cognitivo y creativo, y no solo como una competencia escolar. Fomentar la lectura por placer desde edades tempranas repercute no solo en el rendimiento académico, sino también en el bienestar, la empatía y la capacidad de pensamiento crítico del lector (Díaz Muñoz, 2011).

En este contexto, la mediación requiere constancia, sensibilidad y conocimiento del lector. No basta con promover lemas como “leer es bueno”: se trata de generar experiencias reales y significativas que despierten un verdadero deseo de leer.

En la era de la tecnología y la innovación, un niño puede convivir perfectamente con distintos formatos que ofrecen información y diversión (televisión, libros, tabletas, internet...), pero esta cohabitación debe ser meditada y dosificada. El desarrollo de las habilidades lectoras le facilitará un acercamiento positivo a la tecnología y le ayudará a adaptarse a un mundo cambiante.

El Equipo Peonza en su libro *El rumor de la lectura* (2001) define con gran claridad la figura del mediador: “El mediador debe actuar con una actitud de comprensión y respeto ilimitados al niño, intentando descubrir sus necesidades y atender sus demandas, marcando pausadamente el ritmo de sus actuaciones en función del momento evolutivo que vive”.

Quizás, como mediadores a la lectura, baste con transmitir que alguna vez después de determinadas lecturas ya no fuimos los mismos.

La familia como mediadora

La familia es el primer entorno de mediación lectora. Aunque no garantiza por sí sola la formación de un lector, sí establece las bases emocionales y afectivas del vínculo con los libros. Imitamos aquello que vemos, y lo mismo ocurre con la lectura: ver leer, escuchar leer y compartir lecturas en casa son actos fundamentales (Schenck, 2014).

Leer en voz alta desde los primeros meses de vida, disfrutar de libros ilustrados, respetar los gustos del niño y no imponer títulos son prácticas que refuerzan el placer lector. Como señala Mendoza (2009), es clave “escuchar a los hijos para saber lo que les interesa y sugerir sin imponer”.

La animación a la lectura en casa debe convertirse en una acción prolongada en el tiempo; cada día cuenta.

A medida que vamos creciendo es muy importante no olvidarnos de las imágenes. A veces nos obcecamos en que los niños aprendan a leer palabras, pero es igual de importante para el desarrollo cognitivo la observación de imágenes, puesto que estas les hacen asociar lo que están leyendo con su imaginario y realidad personal de una forma más

directa. De igual manera, la ilustración también cumple una función esencial: transmite el contenido de la historia, describe a los personajes, refleja su personalidad y actitudes, y expresa las sensaciones y emociones asociadas al texto. A veces refuerzan el contenido escrito, y en otras ocasiones lo complementan al expresar lo que las palabras no llegan a describir. Por ello, su observación es fundamental en determinados géneros literarios.

Quizás muchos progenitores se vean perdidos entre el maremágnum de publicaciones que existen en la actualidad, al tiempo que hace mucho que ellos mismos dejaron de ser niños y ya no recuerden lo que es apropiado para cada edad. El acompañamiento familiar no requiere conocimientos expertos, sino voluntad y constancia. Por ello, desde el programa LEE, proponemos guías prácticas con criterios sencillos para seleccionar libros, organizar tiempos de lectura y generar conversaciones significativas en torno a lo leído.



La lectura no debe competir con las tecnologías, sino convivir con ellas inteligentemente. Es posible utilizar referentes audiovisuales como punto de partida para acercarse a los libros: una película puede dar pie a la lectura del libro original, un interés deportivo puede derivar en la lectura de crónicas o biografías.

Estas y otras cuestiones toman forma en la guía “LEE en familia”, otro de los materiales de *Educación Responsable* que sugerimos hacer llegar a las familias del alumnado que participa en este recurso.

La escuela como mediadora

La escuela representa el segundo gran entorno de mediación lectora. En las primeras etapas educativas, la enseñanza de la lectoescritura es una tarea clave, pero esta debe ir acompañada de una mediación que despierte la emoción y el deseo de leer.



Más allá del aprendizaje técnico, los docentes deben actuar como modelos lectores, leer en voz alta, organizar espacios de lectura, recomendar libros cuidadosamente seleccionados y orientar a su alumnado en función de sus intereses y nivel madurativo. Esta labor no debe recaer únicamente en el área de lengua: toda la comunidad educativa puede incorporar la lectura como herramienta transversal de acceso al conocimiento.

Uno de los retos escolares es evitar que la lectura se perciba como una obligación asociada exclusivamente a tareas académicas. Como advierte Pennac (1992), “el verbo leer no admite el imperativo”. Cuando se impone, pierde su capacidad transformadora. Por eso, es vital que la escuela equilibre el trabajo con textos curriculares con la lectura libre, autónoma y significativa.

LEE proporciona un marco metodológico y emocional que apoya esta mediación escolar, ofreciendo ejemplos y pautas sostenibles en el tiempo, que pueden integrarse en la práctica docente más allá de la duración del programa ER. Compartir lecturas en el aula crea vínculos emocionales entre quienes leen juntos, fortaleciendo no solo el aprendizaje, sino también la convivencia.

El trabajo de un profesor ha de ir más allá del uso de recursos básicos; ha de buscar ayuda en librerías y libreros, bibliotecas y bibliotecarios y, sobre todo, tomar conciencia de que en muchos casos leer es más importante que estudiar y una lectura profunda ayuda al proceso de aprendizaje, solo así se podrá crear una conciencia crítica y emocional.

LEE pretende ser un apoyo a la labor diaria de los docentes. Un ejemplo del cual puedan extraer pautas y sugerencias que los acompañen más allá de los meses en los que se desarrolla esta actividad concreta convirtiéndose en parte de su bagaje instrumental como mediadores.

Al compartir experiencias y momentos de lectura creamos lazos que nos unen más allá de lo físico. Nos unen en pensamiento y en emoción, ya que nos permiten contagiarnos de la expresividad de los textos y de la recepción de estos.

Pautas para contar un cuento

Para contar un cuento no hace falta ser un gran narrador, ni actor, ni contar con accesorios o un tiempo ilimitado. Lo que hace falta es tener ganas y un cuento entre las manos que merezca la pena.

- Los cuentos en un principio pertenecen a un **escritor y un ilustrador** que lo han compartido con nosotros, es muy importante presentarlos en sociedad para que podamos conocer a quien nos ha hecho ese regalo.
- Hay que tener en cuenta la importancia de las condiciones ambientales. Debemos crear un ambiente en el aula propicio que fomente los **hábitos de escucha**, donde se pueda poner atención para entregarse al encanto del cuento.
- Si entre los oyentes existe algún niño desinteresado que desvía la atención del grupo, conviene dirigir la narración de modo que se vaya sintiendo protagonista o parte importante del cuento.
- Se debe tener en cuenta el **periodo de atención** de los oyentes dependiendo de su edad.
- Es necesario resaltar la importancia del **escenario del cuento**. Contar un cuento supone un momento especial distinto del de la actividad diaria, y su narración debe facilitar la abstracción del entorno, la introspección y la reflexión para poder sumergirse en el cuento.
- Contar un cuento es un acto de comunicación emotivo, no es neutro. Las habilidades de comunicación del mediador resultan muy importantes, y se deben emplear todas las aptitudes de cada uno en la lectura. No se trata de leer o hablar sobre algo. **Lo importante no es solo lo que decimos, sino cómo lo decimos y lo que sentimos sobre lo que leemos.**

- Todos somos capaces desde muy pequeños de identificar los sentimientos a través de la voz. Por ello es muy importante a la hora de contar, emplear distintas entonaciones, dependiendo de la acción, la emoción, los personajes o lo que pretendamos transmitir. **No es tan importante darle una voz distinta a cada personaje como dársela a cada emoción.**
- Es importante tratar de **respetar el texto**, el libro ha de ser el mismo siempre lo abra quien lo abra. Aunque cada vez se fije la atención en un aspecto distinto e incluso se secuencie de modo diferente para jugar con sus palabras.
- Hay que tratar de no explicar el cuento durante su lectura si no aparecen preguntas. Si al concluir tenemos alguna duda sobre la comprensión del texto podemos preguntarles nosotros y explicarles aquello que nos parezca que ha quedado en el aire.



4.2. FUNCIONAMIENTO DE LEE

Lectura y Emociones (LEE) propone trabajar en el desarrollo emocional desde una serie de libros cuidadosamente seleccionados. Estos títulos facilitan y ayudan a los niños a identificar, expresar y empezar a regular las emociones básicas: **alegría, tristeza, asco, enfado, miedo y sorpresa**.

Este recurso invita a utilizar organizar un **servicio de préstamo para casa** que permita al alumnado y sus familias identificar las distintas emociones básicas y completar después la *Ficha para colgar en el emociómetro* del aula que se construirá a tal efecto.

Existen unas recomendaciones de libros que se pueden utilizar durante el préstamo en la aplicación del recurso. Estas otras fichas están agrupadas por emociones básicas e incluyen, además, una subclasificación con otros temas que se puedan trabajar. Esta clasificación es meramente orientativa.



El profesorado, paralelamente realizará una serie de **actividades en el aula** con una serie de cuentos o álbumes ilustrados en cada curso. Todo esto irá acompañado de dos **visitas del Mago de la palabra**, quien creará las dinámicas en torno a los libros que ayudarán al profesor a trabajar en el aula.

A las familias se les pedirán acciones muy sencillas y concretas cada año. El docente debe explicarles los contenidos formales de LEE y la importancia de su labor en casa mediante el uso de la mencionada guía *LEE en familia*, la lectura de distintos libros y la preparación de las fichas para el emociómetro, pero sobre todo la lectura con sus hijos y el acercamiento al mundo literario desde sus primeros años.

El trabajo se proyecta en un ciclo de tres años. En cada uno se tratarán los mismos temas de fondo con distintos enfoques y formatos. De este modo, asistiremos a lo largo del ciclo a una evolución de todos los participantes: los niños y su relación con los libros, los mediadores y la propia familia. En el caso del *Mago de la palabra*, se verá más claramente este cambio en su personalidad, su comportamiento, sus emociones y sus reacciones.

LEE arranca en 3 años inculcando el poder de los cuentos: el encuentro emocional y aventurero con las historias de los libros. Este encuentro le proporcionará al mago identidad, amistad e ilusión.

En 4 años se irá ampliando la dimensión de los libros. Tras un primer año en el que se habrá conseguido una mayor implicación familiar, se pedirá ahora una colaboración más directa recogiendo narraciones, cuentos o leyendas entre el alumnado y sus familias.

El mago irá un poco más allá y ahora que ya entrevé la calidad de las vivencias que aportan los libros, querrá conocer lo que se siente al escuchar un cuento por parte de un ser querido, consiguiendo así que el alumnado comprenda que en la magia de los cuentos todos podemos ser magos y que en sus propias casas existen Magos de la palabra.

En 5 años, ahora que el mago tiene las necesidades afectivas básicas cubiertas, nos podemos permitir el lujo de profundizar e incluso de llegar a hacer poesía de la vida cotidiana.

Guías LEE

Se trata de 12 propuestas en formato de guías, para escoger dos en cada curso; donde se da a conocer los datos técnicos del libro, su autor/a e ilustrador/a, editorial... junto a las propuestas de actividades para trabajar en las aulas.

Además, en el recurso se pueden encontrar muchas otras recomendaciones categorizadas por cursos/edades, emociones y subtemas que se pueden trabajar con cada libro.

Las propuestas de edades para cada libro son orientativas y dependerá de los educadores basándose en el conocimiento de los gustos e intereses de sus alumnos, así como del momento evolutivo en el que se encuentren la elección de unos títulos u otros. Estas guías están en continua revisión y actualización para hacer este recurso lo más completo y actual posible.

4.3. FUNCIONAMIENTO DE LEC

Lectura, Emociones y Creatividad (LEC) es un recurso que permite trabajar las variables de *Educación Responsable* en el ámbito emocional, social y creativo, pero sobre todo pretende acercar la lectura al alumnado como



herramienta de crecimiento personal, entretenimiento, mejora en el proceso de aprendizaje y de fomento del pensamiento crítico. Tomando como referencia la fundamentación pedagógica y el funcionamiento de LEC podrás aplicar en las aulas el recurso para conseguir sus objetivos.

Se ofrece información de cada uno de los títulos que ayudará a seleccionar el que se trabajará en la aplicación del recurso en base a las necesidades pedagógicas. Se contemplan aspectos concretos para ampliar la experiencia formativa que nos ofrece la Literatura, tanto en el ámbito cognitivo como en el desarrollo emocional, social y creativo del alumnado.

Guías LEC

Se proponen lecturas por curso acompañándolas de una amplia guía donde se presenta al autor, ilustrador en caso de que lo hubiese, y su obra para las que se plantean variadas actividades para trabajar el modelo ER: *antes*, *durante* y *después* de la lectura.

Igual que pasa en LEE, las edades sugeridas son orientativas y es el docente el encargado de seleccionar las lecturas más convenientes para su grupo y elegir las actividades más significativas de la guía para trabajar en el aula.

5. OTRAS PROPUESTAS EDUCATIVAS LITERARIAS PARA EL DOCENTE

Dentro de ER existen recursos bases, que en literatura serían LEE y LEC, y recursos complementarios, en este apartado es donde se encuentran las propuestas que se señalarán a continuación vinculados con la literatura:

5.1. HABLAR AL CUADRADO: Técnicas teatrales para conseguir un buen discurso

Título	Hablar al cuadrado
Objetivos	Oratoria Empatía Inteligencia emocional Competencias creativas
Edad	De 6 a 12 años



Este material educativo, dirigido al alumnado de Educación Primaria, tiene como objetivo poner en valor la Oratoria, entendida como el arte de hablar en público, desde la perspectiva del Teatro. La palabra hablada, junto con el gesto, constituye el vehículo de expresión emocional más directo del ser humano. Aprender a expresarse en voz alta con claridad, defender ideas ante una audiencia, superar el miedo escénico o gestionar el lenguaje corporal son aprendizajes esenciales para la vida personal, social y profesional.

El teatro ofrece un enorme potencial para trabajar la educación emocional en el aula. Las herramientas teatrales que se utilizan para preparar un discurso hablado permiten a los niños y a las niñas explorar, expresar y comprender emociones de manera lúdica, que no nos compromete. La naturaleza misma de la expresión dramática facilita un contacto significativo con emociones tanto agradables como desagradables, promoviendo el desarrollo de la inteligencia emocional desde la experiencia vivida.

Esta propuesta didáctica no solo contribuye al fomento de la lectura, de la cual se alimenta constantemente, sino que además ofrece una perspectiva renovada sobre uno de los ejes fundamentales de la comunicación: la palabra viva, en constante cambio y transformación. En este sentido, el discurso oral puede considerarse un género literario en sí mismo, susceptible de trabajarse en el aula en sesiones

en las que el docente pueda valorar la evolución del alumnado con criterios tanto técnicos como artísticos.

Las artes escénicas aplicadas al ámbito literario constituyen el eje vertebrador de las sesiones propuestas. El enfoque es eminentemente práctico y multidisciplinar, permitiendo al docente adaptar los contenidos a su grupo de alumnado, sus intereses y su nivel de desarrollo. Como en otras iniciativas del programa *Educación Responsable*, esta propuesta se concibe como una herramienta abierta y flexible, que cada docente puede hacer suya según sus necesidades y contexto.

Cada sesión incluye ejercicios específicos y propuestas generales vinculadas a los elementos que componen un discurso oral, estructuradas en torno a tres momentos clave: **Antes** de la presentación: actividades de calentamiento y motivación, muchas de las cuales se relacionan con las sugerencias del recurso El Coro de las Emociones. **Durante** la presentación: momento de puesta en escena frente al público, con diferentes propuestas escénicas adaptadas a la edad y al contexto. **Después** de la presentación: espacio para la valoración grupal, donde se celebra lo que ha salido bien y se identifican posibles mejoras de forma constructiva.

Durante todo el proceso se trabajan las competencias emocionales y creativas propias de *Educación Responsable*, como se detalla en una tabla incluida en el material, que especifica qué aspectos emocionales y expresivos se desarrollan en cada actividad o dinámica.

Además, la propuesta se acompaña de material audiovisual: varios vídeos con recomendaciones prácticas para realizar presentaciones efectivas y estimular la participación del alumnado.

Las sesiones están pensadas para desarrollarse en cualquier aula, aunque si se dispone de un espacio amplio o diáfano, la experiencia puede enriquecerse. Es fundamental crear un clima de confianza en el grupo, donde la participación no esté sujeta a juicios. El público no debe juzgar ni calificar con etiquetas como “bien” o “mal”; en su lugar, se promueve la escucha activa, es decir, aprender a estar presentes, por y para el compañero, brindando toda nuestra atención, el respeto y la crítica constructiva, con el fin de ayudar a cada alumno y alumna a crecer en su proceso expresivo, emocional y comunicativo.

5.2. LITERATURA EN MOVIMIENTO; Un paseo por el agua y sus corrientes

Título	Literatura en movimiento
Objetivos	Innovación Competencias comunicativas Fomentar leer por placer ODS: Agua limpia y saneamiento
Edad	De 6 a 16 años



Esta propuesta educativa, dirigida a primaria y secundaria, busca innovar a través de la literatura y trasladar la experiencia lectora fuera del aula. La innovación reside en la incorporación de nuevas dimensiones a la lectura, como el agua, la naturaleza, la ciencia, el arte, los viajes y el movimiento físico, fomentando al mismo tiempo el desarrollo emocional, social y creativo del alumnado.

Este material nace de la colaboración entre el programa *Educación Responsable* y el Observatorio del Agua de la Fundación Botín. Se trata de una iniciativa que combina paseos guiados por ríos y otros espacios vinculados al agua con la literatura universal y el desarrollo de las competencias comunicativas. A través de ella, se promueve un conocimiento interdisciplinar con el objetivo de reconectar a las personas con su patrimonio hídrico, generando conciencia, identidad, afecto y una actitud positiva hacia el medio ambiente.

La propuesta incluye todos los materiales necesarios. Se han seleccionado lecturas universales que reflejan la diversidad cultural de la Red de Centros ER y que, al mismo tiempo, resultan atractivas para los destinatarios finales. El objetivo principal es fomentar la lectura por placer, entendiéndola como una fuente de conocimiento, disfrute y crecimiento personal.

Además del texto escrito, se incorporan otros soportes que enriquecen la experiencia comunicativa, como la narración audiovisual, el arte o el sonido, alineándose con la definición de literatura de la RAE como el “arte de la expresión verbal”, lo que incluye tanto textos escritos como hablados o cantados.

Literatura en movimiento se articula en torno a seis actividades, cada una con tres momentos clave: **antes, durante y después** de la lectura, diseñadas para ser desarrolladas al aire libre y en movimiento. Cada actividad está vinculada

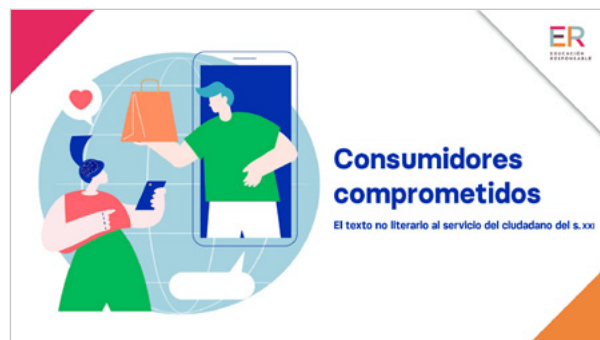
a una lectura o soporte específico, y se complementa con dinámicas como caminatas, creación de relatos y poemas, acciones urbanas, escucha y producción de pódcast, picnics literarios o debates.

Las actividades pueden realizarse bien en formato de actividad puntual o como propuesta de trabajo por proyecto. Metodológicamente, esta propuesta trasciende el formato de una simple lista de actividades en español e inglés. Invita a la creatividad del profesorado y constituye una oportunidad para diseñar situaciones de aprendizaje significativas, vinculadas al currículo, tanto de forma explícita como transversal.

Por último, hay que recalcar que está firmemente alineada con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 6 (Agua limpia y saneamiento), incorporando de manera natural y vivencial el compromiso con la sostenibilidad y la ciudadanía activa.

5.3. CONSUMIDORES COMPROMETIDOS

Título	Consumidores comprometidos
Objetivos	Lectoescritura Competencias comunicativas Consumo responsable Educación ciudadana
Edad	De 12 a 16 años



Esta guía tiene como objetivo facilitar al educador en su labor de acompañamiento al alumnado de secundaria en el proceso de lectoescritura y el desarrollo de la competencia comunicativa, en sus cuatro dimensiones: comprensión lectora, expresión escrita, comprensión y expresión oral.

Para ello, se ha seleccionado una serie de textos no literarios, diversos en forma y contenido, cuyo hilo conductor es el consumo responsable. A través de estos textos se busca favorecer el crecimiento emocional, social y creativo del alumnado al tiempo que se refuerzan otras competencias clave del currículo.

Sabemos que la lectura tiene un gran poder transformador: moviliza emociones, evoca recuerdos y despierta ideas que enriquecen el desarrollo personal. Por ello, la figura del educador es esencial, tanto para guiar la interpretación crítica de los textos, que en este caso son no literarios y están relacionados con el consumo responsable, como para generar

espacios de reflexión y diálogo. El educador aporta entusiasmo, sensibilidad y compromiso. Su acompañamiento contribuye no solo a afianzar las competencias lectoras, sino también a formar ciudadanos críticos, responsables y creativos.

Las actividades propuestas invitan a valorar y analizar los textos seleccionados, vinculando sus contenidos con temas cercanos a la vida cotidiana y fomentando una mirada crítica sobre el consumo. A través de ejercicios diversos, se promueven también competencias como la autonomía personal, la conciencia social, el pensamiento crítico, el emprendimiento, la ciudadanía responsable y la expresión cultural.

No concebimos *Educación Responsable* sin una educación para el consumo consciente, la sostenibilidad y el compromiso cívico. En una sociedad marcada por el consumismo, la sobreinformación y la constante exposición a la publicidad y a las redes sociales desde edades tempranas, resulta imprescindible formar a adolescentes y jóvenes para que interactúen con los medios de forma crítica, ética y reflexiva.

Dado que el programa ya ofrece una amplia selección de textos literarios, esta propuesta incorpora textos no literarios en formatos variados y relacionados con la vida real del alumnado (contextos sociales, académicos, administrativos o digitales). Se presta especial atención al análisis crítico de la información,

a la detección de la desinformación y al uso responsable de Internet. Así, se complementa la oferta existente y se atiende a la diversidad lectora de los centros participantes en la Red ER.

La guía está diseñada para que resulte flexible y se estructura en seis apartados con cuatro bloques temáticos, cada uno de los cuales incluye actividades organizadas en tres momentos: antes, durante y después de la lectura. **Antes:** se busca despertar el interés del alumnado, fomentar la motivación y trabajar competencias personales y sociales como la expresión emocional, la autoestima, la empatía o la toma de decisiones responsable. **Durante** la lectura: se plantean actividades vinculadas al contenido de los textos, incluyendo tareas de expresión oral y escrita. Estas propuestas promueven el desarrollo emocional, cognitivo, social y creativo, al tiempo que fortalecen el hábito lector. **Después** de la lectura: se proponen dinámicas de síntesis y reflexión, con el objetivo de consolidar los aprendizajes y facilitar su transferencia a situaciones reales de la vida cotidiana.

Este recurso finaliza con un sexto apartado que incluye una webgrafía recomendada para profundizar en los temas tratados y ampliar el conocimiento.

5.4. VECINOS Y MANZANAS

Título	Vecinos y manzanas
Objetivos	Empatía Creatividad Habilidades sociales Imaginación
Edad	De 12 a 16 años



Para seguir ampliando los géneros que se trabajan en el recurso *Literatura, Emociones y Creatividad* se crea, en esta ocasión, una obra teatral enfocada al desarrollo emocional, social y creativo de nuestro alumnado de Secundaria. Utilizaremos como herramienta educativa el teatro y exploraremos las posibilidades que ofrece en el proceso de aprendizaje y en el

crecimiento personal para facilitar el desarrollo de variables y habilidades como la empatía, la imaginación, la creatividad y las habilidades sociales entre otras, de forma lúdica y participativa. Además de la representación teatral se propone aquí una serie de actividades complementarias para seleccionar y realizar antes y después de la asistencia a la representación para que el alumno pueda participar en ella tanto de forma personal como con el resto de sus compañeros

5.5. VIAJE LITERARIO

Con el objetivo de dar cabida a la gran riqueza cultural de la cada vez más extensa e internacional *Red de Centros ER*, nace el *Viaje Literario*. Una oferta de nuevos títulos y guías de lecturas creada con la inestimable labor de colaboradores de los diferentes países y lugares donde está presente el programa. Este recurso se irá nutriendo con una selección cuidada de títulos acompañados de actividades para su trabajo con el esquema del resto de propuestas, **antes, durante y después**.

6. SOMOS CREATIVOS, LLEGAR MÁS ALLÁ A TRAVÉS DE LA LECTURA

La celebración de los aprendizajes en *Educación Responsable* se denomina *Somos Creativos*. Partiendo siempre de lo que se lee y se trabaja en clase con las propuestas didácticas de las guías o actividades de los recursos de Literatura, se invita a que el alumnado pueda crear algo de manera colaborativa y lo comparta con los demás.

El objetivo de estos espacios es darles la oportunidad a los niños y niñas de expresar su capacidad para conectar ideas o reflexiones, resolver retos o problemas cotidianos, construir nuevas historias y, con ello, contribuir a la evolución y desarrollo en grupo. Se vivencia con un encuentro de la comunidad educativa, donde docentes, familias y artistas -niños y adolescentes- comparten y celebran su trabajo.

Algunas ideas, medios o recursos relacionados con la literatura y el desarrollo emocional, social o artístico que se pueden usar en las aulas para seguir llegando más allá, a modo de inspiración, que el docente podrá complementar y enriquecer la práctica diaria podrían ser:

- Proyectos de lectura en voz alta.
- Clubes de lectura escolares.
- Encuentros con autores e ilustradores.
- Intercambios de recomendaciones de lecturas entre alumnos de distintos centros.
- Talleres de narración oral.
- Creación de podcast con recomendaciones.
- Booktuber.
- Uso de álbumes ilustrados en el desarrollo de competencias transversales.

- Iniciativas en bibliotecas escolares o comunitarias.
- Propuestas creativas como el Gran Buk.
- Realización de proyectos artísticos en torno a una lectura.
- Preparación de representaciones para otros cursos mediante el uso de distintas técnicas (teatro de sombras, marionetas, proyecciones...).
- Plataformas de escritura colaborativa en línea.
- Talleres de diseño gráfico literario.
- Revistas literarias.
- Festivales de poesía.
- Concursos de escritura creativa.
- Gamificación y desafíos creativos.



7. RÚBRICA

Se trata de una herramienta diseñada para ayudar al docente a reflexionar y evaluar el impacto del recurso de literatura. Su objetivo principal es medir el nivel de aprendizaje alcanzado en competencias clave como el desarrollo emocional, social y creativo, tras su implementación en el aula.

La experiencia del docente en el aula es fundamental para comprender cómo los recursos educativos realmente influyen en el desarrollo emocional, social y creativo del alumnado. Al completar esta rúbrica, el docente no solo está contribuyendo a una evaluación más precisa y profunda, sino que también estará identificando áreas de mejora y oportunidades para enriquecer futuras experiencias de aprendizaje con el Programa *Educación Responsable*.

La rúbrica guiará a través de diferentes niveles de aprendizaje, desde el “Aprendizaje profundo y perdurable” hasta la identificación de áreas donde no se percibe un aprendizaje significativo. Al completar cada sección, se invita a considerar el número de alumnos que se ajustan a cada nivel, proporcionando una visión clara del impacto general del recurso y por lo tanto la Huella ER.

Además, la rúbrica abre un espacio para que el docente pueda compartir sus observaciones sobre los aspectos positivos y mejorables de la experiencia con el recurso educativo, así como recomendaciones para futuras aplicaciones.

8. BIBLIOGRAFÍA

Bloom, H. (2000). *Cómo leer y por qué*. Anagrama.

Bruner, J. S. (1990). *Acts of meaning*. Harvard University Press.

Chambers, A. (1991). *El lector y la lectura*. Fondo de Cultura Económica.

Colomer, T. (2005a). *La enseñanza de la literatura como construcción de sentido*. Graó.

Colomer, T. (2005b). *La formación del lector literario en la escuela*. Graó.

Dehaene, S., Cohen, L., Morais, J., Kolinsky, R (2015) Illiterate to literate: *Behavioural and cerebral changes*. Trends in Cognitive Sciences 19 (9), 554-564.

Lewis, C. S (1961). *An experiment in criticism*. Cambridge University Press.

Cuéllar, O. (2016). *Lectura, diálogo y resolución de conflictos en el aula*. Narcea Ediciones.

Díaz Muñoz, M. (2011). *El hábito lector en la infancia: una mirada desde la neuropsicología*. UNAM.

Equipo Peonza. (2001). *El rumor de la lectura*. Anaya.

Freire, P. (1996). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.

Fundación Botín. (2014). *Artes y emociones que potencian la creatividad*. Informe Fundación Botín. Santander.

Gómez del Manzano, M. (2004). *Literatura infantil y educación literaria*. Síntesis.

Mar, R. A Oatley, K (2008). *The function of fiction is the abstraction and simulation of social experience*. Perspectives on Psychological Science, 3 (3), 173-192. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6924.2008.00073.x>

Mendoza, A. (2009). *Leer en familia: una tarea compartida*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Mora, F. (2013). *Neuroeducación: Solo se puede aprender aquello que se ama*. Alianza Editorial.

Nussbaum, M. C. (2010). *Not for profit: Why democracy needs the humanities*. Princeton University Press.

Pennac, D. (1992). *Como una novela*. Anagrama.

Petit, M. (1999). *Lecturas: Del espacio íntimo al espacio público*. Fondo de Cultura Económica.

Petit, M. (2001). *El rumor de la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Petit, M. (2008). *Una infancia en el país de los libros*. Océano.

Robinson, K. (2015). *Creative schools: The grassroots revolution that's transforming education*. Viking.

Schenck, M. (2014). *Mediación lectora desde la primera infancia*. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC).

Wolf, M. (2020). *Lector, vuelve a casa. Cómo afecta a nuestro cerebro la lectura en pantallas*. Deusto.



LITERATURA

